

# LAS PREFERENCIAS SENSORIALES EN LA DIRECCIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

**Autores:** DR.C. RUDY GARCÍA COBAS<sup>1</sup>, MSc. GUILLERMO RICARDO GRUNAUER ROBALINO<sup>2</sup>, Lic. MARÍA ELENA GRUNAUER ROBALINO<sup>3</sup>.

**Institución** Docente del Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología.  
Psicóloga Clínica de la Unidad Educativa Emilio Uzcategui García.

**Correos:** [rgarcia@bolivariano.edu.ec](mailto:rgarcia@bolivariano.edu.ec)

[ggrunauer@itb.edu.ec](mailto:ggrunauer@itb.edu.ec)

[psicologamegr@gmail.com](mailto:psicologamegr@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

La enseñanza en la Educación Superior es una de las tareas en las que los profesores encontramos más satisfacciones. Compartir ideas, enseñar a otros lo que nos gusta, ver que podemos asombrar, despertar intereses, generar y responder preguntas, ser maestros en el sentido de guiar y formar es algo que desde las aulas universitarias debiera convertirse en una máxima para todos los que nos dedicamos a la docencia.

Pero también es cierto que la tarea cotidiana de enseñar es fuente constante de tensiones y retos que nos ponen cara a cara con la enorme dificultad que encierra la profesión docente en aquello que tiene de más humano y grandioso: ser mediadores en la construcción del conocimiento, incidir nada más ni nada menos que en la mente y el espíritu de generaciones de jóvenes que serán los futuros profesionales, científicos, docentes de este país.

Si el fin primordial es formar a los jóvenes de tal modo que aprendan los contenidos de las asignaturas de manera profunda, significativa y duradera es de esperar que esa formación esté en manos de profesores competentes, que al igual que el resto de las profesiones (y más aun tratándose de educadores y no meros entrenadores), asuman la complejidad de su práctica donde deben afrontar una cantidad de demandas y situaciones con múltiples variables.

La competencia profesional pasa, en gran medida, por tomar decisiones ajustadas al contexto, pertinentes y de calidad. (Monereo y Pozo 2003). Hoy por hoy se habla de la necesidad de aprender a aprender. Nuestros tiempos exigen de un hombre reflexivo,

analítico, autónomo, crítico, capaz de apropiarse no solo de conocimientos específicos, sino también, de verdaderas estrategias para aprender eficazmente, que le permitan asimilar y gestionar sus propios aprendizajes a lo largo de toda la vida.

Uno de los mayores retos que tiene el docente de la Educación Superior en la actualidad, consiste en asumir la atención a la diversidad del alumnado. Sin embargo, aun cuando la atención a las diferencias individuales es uno de los principios pedagógicos más importantes, delimitado en el cuerpo teórico de la ciencia desde su surgimiento, lamentablemente su concreción en la práctica educativa, en todos los niveles y tipos de enseñanza, es aún insuficiente.

Pensamos que una ilustración evidente de esto radica en que los docentes somos inconsecuentes, en nuestro accionar cotidiano, con la necesidad de tomar en consideración los estilos cognitivos de nuestros estudiantes y particularmente sus estilos de aprendizaje, para hacer nuestra labor más productiva.

En los últimos tiempos ha proliferado el interés por elevar la calidad del aprendizaje de los alumnos, por dirigir de manera más eficaz el proceso del aprendizaje escolar. Una dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje efectiva supone, entre otros elementos, tomar en consideración la manera en que nuestros estudiantes aprenden y por supuesto, también los del propio docente.

Para todos nosotros queda claro que la misión de la escuela contemporánea no radica en exigir al estudiante que se adecue a las demandas de una enseñanza homogénea y preconcebida por los encargados de su conducción. Todo lo contrario, de lo que se trata, es de lograr que sean la escuela y el sistema escolar quienes se adapten a las particularidades de los estudiantes, para satisfacer a plenitud sus disímiles necesidades en términos educativos y proporcionar a cada cual el tipo de ayuda específica que demande.

Los docentes de la educación superior nos enfrentamos a problemas concretos que nos sacuden y nos preocupan y frente a los cuales, no sólo muchas de las veces no tenemos las respuestas adecuadas, sino que la manera en que las situaciones se nos representan, las hace ver sin solución aparente solución. Ahí surgen interrogantes tales como: ¿están mis estudiantes aprendiendo? ¿qué hacer para que mis estudiantes aprendan más y mejor? ¿Cómo enseñarles a planificarse sus propias estrategias de

aprendizaje? ¿Cómo se aprende y se enseña en la Educación Superior? ¿Se alienta la construcción de visiones flexibles sobre el conocimiento, de tal modo que los estudiantes aprendan a establecer relaciones entre los saberes, relativizando y contextualizando sus aportes? ¿enseñar contenidos o enseñar a pensar?, ¿dar/se tiempo al alumno o cumplir los tiempos?, ¿evaluar para formar o para rendir cuentas?

La presente ponencia surge precisamente desde estas interrogantes y tiene el propósito contribuir al mejoramiento de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior desde la utilización de las preferencias sensoriales para la planificación, ejecución y control del mismo.

## **DESARROLLO**

Las preferencias sensoriales forman parte de las dimensiones de los estilos de aprendizaje. El estudio del conocimiento sensorial tiene una gran importancia en la psicología, ya que es el momento inicial del conocimiento del mundo y tiene un papel fundamental en la organización de la actividad práctica que además sirve de base a la formación del conocimiento racional. El conocimiento es la unidad de reflejo sensorial y racional de la realidad. El hombre no tiene ningún conocimiento real, fuera de la representación sensorial. Las personas muestran preferencias a la hora de aprender, cuando se enfrentan a un nuevo conocimiento, en especial manifiestan determinadas tendencias para utilizar un canal sensorial u otro, como vía o camino preferente en una situación de aprendizaje. Esta peculiaridad de los seres humanos tiene una base biológica que debe ser tomada en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje en dos direcciones fundamentales:

- Utilización de las preferencias sensoriales naturales, propias de cada estudiante con el propósito de que sus aprendizajes sean más eficientes.
- Enseñar a los estudiantes a utilizar otros canales sensoriales para emplear todas las vías posibles en la interacción con el entorno y de esta manera tener mejores representaciones de la realidad.

Revisando la literatura se ha encontrado que las preferencias sensoriales son definidas como *“la frecuencia con la que se elige hacer uso de determinada vía para tener acceso a la información en una situación de aprendizaje y que dicha elección determina la*

*mayor facilidad para lograr el registro sensorial de los elementos que constituyen la información del objeto, tarea o situación de aprendizaje". (Velasco, 1996)*

La utilización de estilos o estrategia de aprendizaje, se dan de manera particular en cada uno de los seres humanos, proporcionando así una manera de aprender propia, estos son elegidos por el mismo sujeto para poder adquirir conocimientos. (Vega 2011): Son las formas que cada individuo tiene para aprender; es la manera en que los alumnos adquieren nuevos conocimientos; son las diversas maneras que la persona tiene para aprender, que le son propios y hay que tener en cuenta para cualquier instrucción o enseñanza; son las maneras de que la persona aprenda sin dificultades y de una manera más rápida y confiable son métodos que nos sirven como base para un aprendizaje; son las formas que cada individuo tiene para aprender las cosas; son el resultado de la combinación de estadios básicos en la adquisición del conocimiento; y son las formas por las que un sujeto tiene acceso al aprendizaje.

El sistema nervioso cuenta con cinco vías para detectar los estímulos externos o los que se generan en su entorno. Estos son los sentidos: visión, audición, tacto, olfato y gusto. Es a través de estos que percibimos el mundo. Nuestro sistema nervioso central procesa la información recibida y responde a esta de la forma más apropiada para la supervivencia.

*Toda percepción es sensorial* (Vega 2011) y toda respuesta del sistema nervioso es una activada por sensaciones que estamos recibiendo. Aun la percepción de existencia es sensorial y sin estímulos sensoriales perderíamos toda noción de existencia.

Por otro lado, es interesante tener en cuenta el análisis de Gardner en 1995, quien se refirió al hecho de que aunque una persona posea los cinco sentidos generalmente tiene una preferencia hacia uno de estos sentidos como el sentido favorito para "hacer sentido" del mundo. De acuerdo al sentido preferido, la persona va a tener una forma particular de responder hacia el mundo, una forma de percepción particular y una forma de hablar y actuar. Esto también significa que la persona tendrá un canal favorito para el aprendizaje.

De acuerdo a este criterio se pueden ilustrar algunas particularidades relacionadas con el tipo de preferencia sensorial que utiliza cada sujeto.

### **Estudiantes con preferencias de tipo visual:**

- Piensan en imágenes, siendo capaces de traer a la mente mucha información a la vez, por ello tienen más facilidad para absorber gran cantidad de información con rapidez.
- La costumbre de visualizar les ayuda a establecer relaciones entre distintas ideas y conceptos, por lo cual desarrollan una mayor capacidad de abstracción.
- Las representaciones visuales del material, como gráficos, cuadros, láminas, carteles y diagramas mejoran su aprendizaje.
- Videos, películas o programas de computación también mejoran su aprendizaje.
- Recuerdan mejor lo que leen que lo que escuchan.
- Su manera más eficiente de almacenar información es visual (preferirán las clases con el empleo de medios audiovisuales o tomarán notas para tener después algo que leer).

Se calcula que entre un 40% y un 50% de la población en general privilegia el estilo de aprendizaje visual.

### **Estudiantes con preferencias de tipo auditivo:**

- Aprenden preferentemente escuchando el material educativo.
- Piensan y recuerdan de manera secuencial y ordenada, por lo cual prefieren los contenidos orales y los asimilan mejor cuando pueden explicárselos a otra persona.
- Responden con éxito al estilo de enseñanza más frecuente en el sistema escolar, ya que se adaptan con facilidad al formato de la clase expositiva.
- Tienen una gran capacidad para aprender idiomas y/o música.
- Los audios, las discusiones en público y las lecturas en voz alta, mejoran su aprendizaje.
- Recuerdan mejor lo que escuchan que lo que leen.
- Su manera de almacenar información es transfiriendo lo auditivo a un medio visual (el almacenamiento auditivo suele ser menos eficiente).

Se calcula que entre un 10% y un 20% de la población en general privilegia el estilo de aprendizaje auditivo.

### **Estudiantes con preferencias de tipo kinestésico:**

- Los alumnos y alumnas kinestésicos/as aprenden preferentemente al interactuar físicamente con el material educativo.
- Para aprender necesitan asociar los contenidos con movimientos o sensaciones corporales. De este modo, en una clase expositiva, se balancearán en su silla, intentarán levantarse, la pasarán haciendo garabatos o dibujitos, entre otros .
- Sus aprendizajes son más lentos, y se desempeñan mejor en tareas de tiempo limitado y con descansos frecuentes.
- Las actividades físicas, el dibujo y la pintura, los experimentos de laboratorio, los juegos de rol mejoran su aprendizaje.
- Pueden recordar mejor lo que hacen en lugar de lo que ven o escuchan.
- Poseen la manera menos eficiente para almacenar información académica y la mejor para almacenar información que tenga que ver con lo deportivo y artístico.

Se calcula que entre un 30% y un 50% de la población en general privilegia el estilo de aprendizaje kinestésico. Este porcentaje se incrementa en la población masculina.

Una vez vistas algunas de estas particularidades pudiéramos decir que las ventajas del aprovechamiento de cada una de estas o de su combinación (multisensorialidad) son múltiples. Por ello es necesario que el docente posea algún dominio con respecto a las tipologías sensoriales y como aplicarlas en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de forma organizada y planificada para ayudar a sus estudiantes por el hecho de que a los estudiantes los motiva cuando lo presentado "se ve bien" o "suena bien" o "se siente bien" o "hace sentido".

Un profesor que no pueda lograr estas experiencias de "ajá" en el estudiante no está logrando conectar efectivamente. El "hablar el lenguaje" que el estudiante entiende permite que se logre mayor afinidad y que fluya el aprendizaje. Cuando un profesor se empeña en un método que solamente facilita el aprendizaje por medio de uno de los sentidos (como primario), entonces solamente favorece algunos estudiantes. Claro está, los demás también pueden aprender, pero les cuesta mucho más trabajo y con frecuencia con sensaciones de frustración y desmotivación.

Para constatar todo lo anteriormente planteado se realizó un sencillo ejercicio en el que se pudo diagnosticar la utilización de las preferencias sensoriales en estudiantes de la Educación Superior.

El diagnóstico de las preferencias sensoriales ha sido modelado por los autores, con estudiantes de la educación básica, en el primer ciclo del nivel primario, en educación media y media superior. En este proceso se ha empleado un test para identificar las preferencias sensoriales, estructurado de la siguiente manera:

Título; instrucciones iniciales; once situaciones de aprendizaje que constan de cuatro columnas organizadas como sigue: 1ra columna: Cosas para aprender 2da columna: Opción A 3ra columna: Opción B 4ta columna: Opción C. En las tres opciones aparecen expresados indistintamente, como se aprende mejor desde la perspectiva de las preferencias sensoriales. Las expresiones se corresponden con el aprendizaje visual, auditivo y kinestésico. Al final de la página el propio alumno realiza un resumen de las opciones seleccionadas reflejando las veces que marcó cada una de las preferencias, para llegar a la conclusión de cuáles son sus preferencias sensoriales para aprender, que tendencia lo caracteriza o si tiene una combinación de las mismas. El test en cuestión puede ser adaptado a diferentes culturas. Las situaciones de aprendizaje y las opciones que lo conforman deben responder a la manera de decir de cada contexto donde se aplique.

Para la aplicación del mismo en todos los casos se procedió de la siguiente manera:

Se indagó sobre los conocimientos poseen acerca de sus propias preferencias sensoriales. Se invitaron a los estudiantes a utilizar un instrumento para realizar el autodiagnóstico. Antes de adentrarse en la realización del test, debieron escribir en la parte superior izquierda de la hoja cuáles son a su juicio las preferencias que caracterizan su propia manera de aprender. Después de concluida la aplicación contrastaron los resultados mediante un proceso de análisis sobre la base de los siguientes los siguientes aspectos:

- Comentarios individuales de los resultados del autodiagnóstico.
- Se colocó énfasis en el nivel de coincidencia el resultado del autodiagnóstico con las ideas iniciales que poseían acerca de su manera de aprender desde la perspectiva de las preferencias sensoriales.

- Se promovieron comentarios sobre la importancia que puede tener el conocimiento de sus propias preferencias sensoriales. Se registró lo más significativo del momento del autodiagnóstico y los comentarios posteriores.

Para ello se tomó una muestra de 155 estudiantes de las carreras de Enfermería, Podología y Gerontología pertenecientes a la Unidad Académica de Salud y Servicios Sociales del Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología a los cuales se les aplicó el Test "Tus preferencias de aprendizaje sensorial" en la que debían seleccionar opciones auditiva (A), visual (V) o quinestésica (Q) como forma de aprendizaje de diferentes acciones o actividades que se le muestran en la prueba. Los resultados arrojaron que un total de 111 estudiantes, lo que representa el 71.6% de la muestra seleccionan el aprendizaje visual como su principal preferencia, 107 marcaron el aprendizaje quinestésico dentro de sus preferencias principales para aprender y 99 estudiantes seleccionan el aprendizaje auditivo.

Resultó interesante que se dieron combinaciones de aprendizaje visual y quinestésico, quinestésico y auditivo y quinestésico en varios estudiantes, lo que remarca el hecho de que se utiliza la multisensorialidad y esto es un aspecto favorable para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este análisis corrobora la idea de que es necesario proveer una enseñanza sensorial y visual relacionada con el aprendizaje quinestésico. Esto fortalecería los sentidos menos fuertes. Es necesario estimular los sentidos que aún no se utilizan de manera eficiente y suficiente por parte de los estudiantes.

Por ello resulta de gran valor, realizar un perfil de los estudiantes y determinar quienes son fuertemente inclinados hacia uno de los cinco sentidos para el aprendizaje. Lo ideal es balance, pero cuando esto no existe en un estudiante este se ve en gran desventaja. Lamentablemente, muchos estudiantes poseen una fuerte inclinación hacia uno de los cinco sentidos. Ha sido la experiencia que estudiantes con un supuesto "problema de aprendizaje" mejoran grandemente cuando se les abren los otros canales sensoriales. Esto significa que si es fuertemente visual, entonces se les da terapia o actividades para mejorar los demás sentidos. Cuando esto se logra, es como abrir otros canales de aprendizaje y ahora, en vez de aprender por solamente un canal está aprendiendo por tres, cuatro o cinco canales sensoriales. La experiencia del estudiante

es mucho más plena y su apreciación del mundo (su entorno) se agudiza permitiendo y facilitando un aprendizaje fácil.

Por todo esto se afianza la idea de que reconocer la manera en que los estudiantes aprenden, proveerles de una enseñanza sensorial que apele a su estilo de "hacer sentido" y comenzar a fortalecer los sentidos menos fuertes es una de las vías que va a facilitar un aprendizaje más duradero y efectivo.

El aprendizaje sensorial es solamente uno de los aspectos que debemos prestar atención si queremos mejorar la calidad de la enseñanza y de la experiencia del estudiante en el aprendizaje. Cuando se asume la responsabilidad de enseñar, se debe entonces buscar cómo lograr este proceso en el estudiante en vez de darle la responsabilidad al estudiante de "tener que" aprender algo.

El exigir que el estudiante aprenda algo mientras se entorpece el proceso por falta de conocimiento o de buenas estrategias es injusto y solamente crea una situación frustrante tanto para los estudiantes, los docentes y los padres.

El entendimiento del aprendizaje sensorial es el entendimiento del proceso fundamental neurológico de como el cerebro aprende. Es necesario, para respetar la "neurología del aprendizaje" que se escudriñe el impacto del ambiente, la iluminación, la alimentación, la oxigenación, la hidratación, la música, el movimiento (kinesiología educativa) y el elemento humano de crear confianza, seguridad y un ambiente relajado tanto para el estudiante como para el profesor.

Se deben emplear más experiencias multisensoriales como viajes, análisis/síntesis, mapas conceptuales, kinesiología educativa (Brain Gym), música, lenguaje sensorial y otros.

Se considera que, los distintos estilos de aprendizaje no son mejores o peores, pero si más o menos eficaces para aprender distintos contenidos. Estudiantes visuales o auditivos se desempeñan usualmente con éxito en el sistema escolar, mientras que estudiantes kinestésicos suelen tener dificultades académicas, al ser este el estilo de aprendizaje menos considerado en la mayoría de las aulas. En todo caso, cada estilo de aprendizaje señala la preferencia por un determinado canal sensorial, no su exclusividad. El uso de distintos canales sensoriales puede ser reforzado con la práctica. En este sentido, el ideal del aprendizaje es el uso eficiente de los tres canales

y la capacidad de adaptar el estilo propio predominante al material educativo y a la manera en que éste se presenta. Desde esta perspectiva, un docente debe ser capaz de reconocer los estilos de aprendizaje preponderantes de sus alumnos y alumnas, eligiendo estrategias de enseñanza específicas a la diversidad de necesidades de su grupo.

Le corresponde a los docentes de la Educación Superior la tarea de diagnosticar, descubrir, encontrar las preferencias sensoriales de sus estudiantes para lograr un máximo aprovechamiento de ellas. También deben potenciar que sus estudiantes descubran preferencias sensoriales hasta el momento no utilizadas hasta el momento lo que posibilita un aprendizaje con más significatividad.

## **CONCLUSIONES**

Es una realidad que el profesorado de la Educación Superior enfrenta obstáculos para la correcta dirección del proceso de enseñanza aprendizaje que va dirigido hacia los estudiantes.

La atención a la diversidad y a las diferencias individuales forma parte de los principios pedagógicos en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje donde la utilización de las preferencias sensoriales para la organización y planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje es una herramienta para lograr estudiantes más analíticos, estilos de aprendizaje definen las formas de adquisición de los conocimientos.

La determinación de un sentido y la combinación de estos donde prevalece el kinestésico, auditivo y el visual posibilita la estimulación de los sentidos que no se encuentran suficientemente explotados por parte del estudiante.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alonso C y Gallego D (2003) Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje. Madrid: UNED, Formación Permanente.
- \_\_\_\_\_ (1994), Características de cada estilo según "Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora", Ediciones Mensajero, Bilbao, pp. 104-116 Astudillo, Mónica, Alcira Rivarosa y Félix Ortiz (2004)
- Cobas C. (2007). Los estilos de aprendizaje: un punto de partida para que todos aprendan. Congreso Internacional Pedagogía. La Habana. Cuba.

- Pozo, Juan Ignacio y Carle Monereo (2001) La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la Autonomía. Edit. Síntesis.
- Gardner, H. (1995). Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica. Madrid: Editorial Paidós.España
- Vega, Concha Julián (2011). Aprender a aprender: Estilos de aprendizaje sensoriales en el aula. Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra. Volumen I.
- Velasco Yáñez, Sergio. (1996). Preferencias perceptuales de estilo de aprendizaje en cuatro escuelas primarias. Comparaciones y sugerencias para la formación y actualización de docentes. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Julio \_ diciembre 1996 Volumen 1 No 2 p. 295